

يَأْتِيهَا النَّاسُ ضَرْبَ مَثَلٍ فَاسْتَمِعُوا لَهُ إِنَّ الَّذِينَ تَدْعُونَ مِنْ دُونِ اللَّهِ لَنْ يَخْلُقُوا ذُبَابًا وَلَوْ اجْتَمَعُوا لَهُ وَإِنْ يَسْلُبْهُمُ  
الذُّبَابُ شَيْئًا لَا يَسْتَنْقِذُوهُ مِنْهُ ضَعُفَ الطَّالِبُ وَالْمَطْلُوبُ

(الحَجَّ: ٧٣)

¡Gentes!, presten atención al ejemplo que se les expone. Aquellos a quienes invocan fuera de Al-lah no pueden crear ni una mosca, aunque se unieran ayudándose entre ellos para lograrlo. Y si ella les arrebatara algo, estos no podrían recuperarlo. Así de débiles son quien invoca (o solicita) y quien es invocado (o solicitado)[1].

Corán (22: 73)